

los parques de trazado inglés o franceses que empezaban a construirse en Latinoamérica en épocas en que Darío escribía su libro.

En el cuarto capítulo, "Dos poemas ante los Estados Unidos", es en donde se encuentra el meollo del estudio de profesor Concha. Allí amplía su interpretación de "Salutación al águila" y "A Roosevelt", usando sus observaciones como base para "situar de una manera nueva el fenómeno modernista" (p. 54). Tomando como punto de partida el estudio de Roberto Fernández Retamar, "Modernismo. Noventiocho. Subdesarrollo" (de *Ensayo de otro mundo*, Santiago: Edit. Universitaria, 1969), explica la influencia que tuvieron en el modernismo dos situaciones históricas: 1) la evidente expansión imperialista de fines y de principios de siglo de las potencias capitalistas de Europa y de América, de la cual quedan marginados España y los países latinoamericanos; 2) el derroche de opulencia y arte franceses de la Segunda República, de base colonial anacrónica. Esta dualidad de influencias determina la mezcla de elementos de decadencia (arcaísmo) con los de progreso (modernidad) que se perciben en el modernismo. Así que el autor sitúa los orígenes de este movimiento firmemente en el suelo burgués de un capitalismo dependiente (el de Latinoamérica) de fines del siglo XIX, en el cual se percibe a la riqueza no como factor de producción sino en el polo de consumo sumuario. La relación entre la generación de Darío y la del '98 en España es, precisamente, la percepción de esa doble cara de la riqueza, sin conciencia crítica en los primeros, y con ella en los segundos.

En la segunda gran división del libro, "Eros y alma", el autor estudia "las configuraciones imaginariamente significativas" del alma, siendo éstas el ave en sus diversas manifestaciones, la luz, la estatua, la princesa encantada, la fuente y la ninfa. En cuanto a la relación entre el alma y eros, Concha discrepa con Pedro Salinas,

mostrando que la mujer es fuente de inspiración del alma lírica de Darío, no como "criatura erótica... sino presencia esfíngea, aglutinadora del misterio y del enigma" (p. 91).

En la última parte, "Religión y lírica", el autor explica cómo opera la figura de Cristo en la poética de Darío. Además hace hincapié en la importancia del bosque, y su relación con el cielo, para conformar su visión. Demuestra que la simbología religiosa de Darío apunta hacia "la búsqueda poética de la Aurora" (p. 120), entendida como un símbolo de esperanza y de renovación.

La antología con que termina el libro sirve de buena introducción o repaso cronológico a la poesía de Darío, en donde el lector además puede comprobar algunas conclusiones del autor.

El libro no carece de errores tipográficos, como, por ejemplo, "*Prosas profundas*" por *Prosas profanas* (p. 77), "*Vadparaíso*" por *Valparaíso* (p. 19), y otros; sin embargo, la presentación es siempre lúcida, bien fundamentada y estimulante, distinguiéndose por la prosa tan elegante que caracteriza las obras del profesor Concha. Merece incluirse entre las contribuciones que él mismo califica de "imprescindibles" para el conocimiento de Darío y del movimiento que encabezó.

Paula J. Laschober

Franco, Jean: *CESAR VALLEJO, THE DIALECTICS OF POETRY AND SILENCE*, New York, Cambridge University Press, 1976, 296 pp.

La doctora Jean Franco, británica, profesora en la Universidad de Stanford (California), es una brillante consagrada a las literaturas y el mundo cultural de nuestras tierras. Iniciadora del *latinoamericanismo*, desde una perspectiva moderna, en Inglaterra y en el lustro de los Beatles. No se trata, solamente, del cabal conocimiento que, de hecho, Jean Franco tiene de las literaturas hispánicas. La

excelencia de su trabajo se sostiene en tres niveles complementarios: Un sólido aparato crítico —para la obra y no para el espejo (como algún *estructural*). Un buen manejo de la literatura mundial, con que establece una serie de enriquecedoras relaciones y el contexto. Y la presencia permanente de la realidad histórica latinoamericana, que le permite un trabajo *objetivo*, *neutro* no. Trabajo de prurito ideológico que ilumina, contra todos los mitos, el mundo de la obra y su lector.

César Vallejo, *the dialectics of poetry and silence*, editado por Cambridge University Press, es su nuevo libro. Y el libro es importante. Sin esfuerzo alguno ya se inscribe en la crítica mejor del gran poeta —que es escasa (dije “la mejor”). Entre las varias funciones que un buen libro suele poseer, creo aquí ver dos fundamentales: Una tesis desmitificadora, original, para el lector especialista universal. Y el primer estudio —serio y enjundioso— de la obra poética de Vallejo ofrecido al estudioso anglosajón. (De ahí, tal vez, esa abundancia de datos biográficos, históricos, geográficos).

Del primer Vallejo, el de Santiago de Chuco y de Trujillo, dice Jean Franco: “...discovered the Romantic movement as if it were newly proclaimed” —y también— “Modernist were a dazzling success at giving prestige and dignity to the practice of letters and, as a result, poetry was one clear light for some one like Vallejo who wished to find his way out of the provincialism of Trujillo”. Es la lucha del hombre con su medio cerrado y primitivo. La vocación del poeta a toda prueba. Sus lecturas. El aprendizaje y las limitaciones. El talento y la ingenuidad dándose la mano. El modelo de prestigio *modernista*, el poeta como sol —Dario Chocano— y, al mismo tiempo, la prisión trujillana, vulgar y chata, como espectro de aquella vida real.

Los *heraldos negros*, más que en sus evidentes raíces *modernistas*, es estudiado en la carga romántica que trae. No es, pues, sólo un asunto literario, una cuestión de estilo y de influencia. Es un estado profundo y anterior. (Del cual, al

fin y al cabo, participa el *modernismo*). La dialéctica entre el Dios aprendido y su negación, entre el sueño del bardo —el profeta aclamado— y el rebelde. Por ello, el capítulo donde se inicia el estudio de *Trilce* bien se llama: ‘*The End of the Sovereign Illusion*’ (*El fin de una ilusión soberana*). Su exaltación romántica. Su casi ser todopoderoso (y en lucha con el Todopoderoso) ha tocado a su fin. No bastaba estar en Lima-capital. Ni en el Palais Concert. Ni Valdelomar ni los franceses. Otra es la cosa. Recordemos unas líneas de la desgarradora carta del poeta: “El libro ha nacido en el mayor vacío. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. Hoy, y más que nunca quizás, siento gravitar sobre mí una hasta ahora desconocida obligación sacratísima, de hombre y de artista; ¡la de ser libre! Si no he de ser hoy libre, no lo seré jamás. Siento que gana el arco de mi frente su más imperativa fuerza de heroicidad. Me doy en la forma más libre que puedo y ésta es mi mayor cosecha artística. Dios sabe cuánto le sufrido para que el ritmo no traspasara esa libertad y cayera en el libertinaje! Dios sabe hasta qué bordes espeluznantes me he asomado, colmado de miedo, temeroso de que todo se vaya a morir a fondo para mi pobre ánima viva”. Y Jean Franco desarrolla un sólido, y brillante, análisis del libro más oscuro de Vallejo. De cómo, paradoja, en su vida de máxima bohemia —vida *vieja*— es construida la poesía nueva. Todas las pinzas son utilizadas. Y en coherencia crítica se brindan: el lenguaje, la estructura, el contexto. “*Recognition of the silent work of the species thus becomes an essential element of his poetry. More important, “Trilce” already points to the disjunction which he makes in “Poemas humanos” between biological evolution and the attainment of a full human status*”.

Las vivencias de Europa entre las guerras, y de César Vallejo en esa Europa son bien establecidas por la autora. Los libros y la política. El Apra, Mariátegui, el marxismo. El Frente popular, España, el surrealismo. La *vanguardia* y los grandes emigrados. Jean Franco organi-

za ese universo dialéctico del poeta individualista y solidario. Sus frustraciones y su heterodoxa, inacabable fe.

*Trilce* representa, casi siempre, la fractura del cosmos. Donde, sin embargo, la armonía es anunciada en un acto de total disolución: el hombre —como todo— en la naturaleza de lo vivo y de lo muerto, de las cosas y su ausencia. En *Poemas humanos* “las dialécticas del hombre y la Natura” conforman el vector. Toda la concreción del gran poeta que nombra al universo. El ser social. Y el militante. No como profeta-poeta (Mayakowsky) sino en la retaguardia del común: “¿Quién no tiene su vestido azul?/ ¿Quién no almuerza y no toma el tranvía,/ con su cigarrillo contratado y su dolor de bolsillo?” Y hasta en *España aparta de mí este cáliz* —dice Franco— no adopta la retórica de las circunstancias, el pueblo y el combate en abstracción. Ni arquetipos ni maniqueísmo. Seres y circunstancias de lo concreto. Dialéctica resolviéndose en dialéctica. Como Vallejo mismo.

Antonio Cisneros

Fornet, Ambrosio, (Ed.): *RECOPI-LACION DE TEXTOS SOBRE MARIO BENEDETTI*, La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1976, 299 pp.

Un reciente volumen de la serie *Valoración Múltiple* nos entrega un nutrido conjunto de textos, estudios, testimonios y bibliografía actualizada “para comprender la obra de Mario Benedetti (MB), autor cuya producción concita un interés continental cada vez mayor.

MB, uruguayo de nacimiento y latinoamericano por convicción y proyección, inició su recorrido en 1945 con *La víspera indeseable* (poemas) y desde entonces no ha cesado de enriquecer su obra con trabajos de distinta magnitud y preocupación que recorren todos los géneros literarios (poesía, cuento, ensayo, novelas en prosa y en verso, crítica literaria, teatro, crónicas humorísticas, etc.), manteniendo

siempre pareja calidad artística aunque es patente que ha logrado especial maestría y hondura en el cultivo del cuento (*Montevideanos*, p.ej.), la novela (*La tregua*, *Gracias por el fuego*, *El cumpleaños de Juan Ángel*) y el ensayo (*El país de la cola de paja*).

Esta sorprendente versatilidad no se explica sólo por una simple búsqueda experimental o prurito de innovación técnica. Como anota el prologuista A. Fornet “B. es, para usar un término revitalizado por él mismo, un escritor comunicante”. Es esta capacidad comunicativa la que lleva a B. a utilizar todas las posibilidades expresivas y de aproximación al lector que le brindan los géneros.

El carácter proteico de la obra de B. dificulta el fácil encasillamiento crítico o la fijación de rótulos al uso para tipificar el conjunto de su producción. Por ello el objetivo de esta valoración no ha sido el de ofrecer imágenes críticas parciales sino dar cuenta del proceso y sentido global que subyacen en cada una de las manifestaciones concretas. Con este criterio Fornet ha seleccionado un número representativo de trabajos y enfoques realizados por estudiosos de distintos países entre los años de 1964 y 1976, lapso en el que se ha dado una creciente atención a la escritura benedittiana. Al ofrecer esta Recopilación, advierte el responsable de la existencia de una anterior Valoración realizada por J. Ruffinelli: *MB, Variaciones críticas* (Montevideo, 1973), que ha orientado la estructuración de esta segunda, sin que este hecho implique volver a editar materiales ya publicados. Salvo dos trabajos, todos los demás textos son diferentes.

Siguiendo un esquema de trabajo ya conocido, la VM reseñada se divide en seis secciones: la primera nos introduce, al universo benedittiano en relación dialéctica al escritor y el contexto socio-histórico global: Uruguay, la Revolución Cubana y América Latina